

Dios no hace distinciones (10/13)

Dr. Justo L. González



Hechos 15
Lecciones Cristianas
8 de noviembre de 2015

Semillas de crecimiento: Dios no hace distinciones (maestro)

10 de 13

Texto impreso: Hechos 15:1-12

Propósito de la lección

Vivimos en tiempos en que todas las iglesias tienen que enfrentarse a movimientos poblacionales que traen nueva sangre, nuevas ideas, nuevos modos de entender y practicar la fe. Muchos de los hispanos en los Estados Unidos pertenecemos a denominaciones o a congregaciones en que somos minoría, y sentimos que no siempre somos bien recibidos. Y frecuentemente lo mismo que se hace con nosotros se lo haremos a otras personas nuevas que llegan a nuestras iglesias de otros trasfondos. Esta lección nos ayudará a reflexionar sobre todo esto, y a buscar mejores caminos de entendimiento mutuo.

AETH

Introduzca la lección

Introduzca la lección recordándole a la clase que en las últimas semanas hemos visto a Pedro resistiendo a la visión del lienzo que descendía del cielo porque esa visión se oponía a lo que él siempre había hecho y tenido por cierto. Después le vimos yendo de no muy buena gana a casa de Cornelio, donde el Espíritu Santo le sorprende, y Pedro hace bautizar a Cornelio y sus allegados. Entonces la iglesia en Jerusalén le llama a dar cuentas, y Pedro da testimonio de lo ocurrido en casa de Cornelio. Finalmente, gracias al testimonio de Pedro, la iglesia de Jerusalén se regocija en el conocimiento de que el evangelio es también para los gentiles.

Pero los problemas que esto causa no se resuelven tan fácilmente. Hoy veremos que, a pesar de lo que estudiamos antes, todavía había entre los creyentes en Jerusalén quienes se resistían a la admisión de los gentiles. En cierta medida, lo que estudiamos hoy parece ser una repetición de lo que vimos antes. Esto mismo es índice de lo difícil que es solucionar tales cuestiones, aun cuando haya buena voluntad y deseos de convivir. Y todavía bastante más tarde, según Pablo cuenta en Gálatas, hasta el mismo Pedro tenía dificultades con la admisión plena de los gentiles. (Véase Gálatas 2:11-14).

Examine la Escritura

15:1: *algunos que venían de Judea*: El texto no dice que fueran enviados por la iglesia de Jerusalén, y más adelante se nota que los tales no parecen estar presentes en la discusión. Pero su postura sí tiene cierto apoyo entre algunos de la iglesia, como se ve en 15:5.

si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés: Aunque aquí solo se menciona la circuncisión, al leer el resto del pasaje vemos que no era solamente esto lo que se debatía, sino también el resto de la Ley de Moisés.

Para entender lo que está aconteciendo tenemos que regresar a lo que se dijo antes acerca de los “temerosos de Dios”. Estos eran personas que creían en el Dios y la fe de Israel, que guardaban los principios morales de la Ley de Moisés y asistían a la sinagoga, pero no se hacían judíos, y por tanto no se circuncidaban ni guardaban los mandatos dietéticos y rituales de la Ley

de Moisés. El hecho de que ahora, gracias al evangelio de Jesucristo, podían venir a ser hijos de Abraham sin hacerse plenamente judíos les hacía el mensaje cristiano muy atractivo. Así, si leemos lo acontecido en el primer viaje misionero de Pablo (Hechos 13 y 14), veremos que la gran mayoría de los conversos eran “temerosos de Dios”, y que esta fue una de las razones por las que los judíos se oponían al mensaje y testimonio de Pablo y Bernabé.

15:2: *subieran a Jerusalén*: Puesto que Jerusalén estaba en un lugar alto, se hablaba de ascender a Jerusalén o de descender de Jerusalén a Jericó, a Cesarea, etc.

15:3 *Fenicio y Samaria*: Mire en un mapa la ruta que siguieron

15:4: *por la iglesia, por los apóstoles y los ancianos*: No se sabe exactamente quiénes eran estos “ancianos”, ni cómo se les nombraba. Las sinagogas tenían miembros designados como “ancianos”, y al parecer la iglesia siguió la misma práctica. En griego, un anciano es un *presbítero*, y es por eso que hasta el día de hoy en muchas iglesias una de las órdenes ministeriales es la de “presbítero”.

15:5: *algunos de la secta de los fariseos que habían creído*: Los fariseos se preocupaban particularmente por el cumplimiento pleno de la Ley en toda circunstancia. Por eso, no ha de extrañarnos que algunos de entre ellos, convertidos ahora al cristianismo, todavía le dieran gran importancia a la Ley, e insistieran en que todos debían cumplirla.

15:6: *Después de mucha discusión*: El texto no aclara que todo tuvo lugar en una sola reunión, o si fue una discusión de varios días. En este versículo se habla de una reunión de los apóstoles y los ancianos, pero en 15:12 se dice que *toda la multitud calló*. Esto parece sugerir que la discusión que se menciona en 15:5, en la que algunos fariseos insisten en el cumplimiento de la Ley, llevó a una reunión de los líderes que es la que se menciona aquí. Y más tarde toda la iglesia escuchó el informe de esa reunión, pues en 15:12 se nos dice que *toda la multitud calló*.

15:10: *un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar*: Aunque es Pedro quien pronuncia estas palabras, nos recuerdan el testimonio repetido de Pablo, en el sentido de que le es imposible cumplir la Ley.

15:11: *creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos*:
Nótese que aquí Pedro afirma que la salvación es por gracia, y no por obras. Ni los judíos se salvan cumpliendo la Ley, ni los gentiles haciendo obras buenas. La salvación es por la gracias inmerecida de Dios. Y esto es cierto tanto de los judíos como de los gentiles.

Aplique la lección

Empiece con una discusión sobre por qué se les hacía tan difícil a los cristianos judíos aceptar en su seno a los gentiles. (Explique que parte del problema era que el centro del culto cristiano era una cena, la comunión, y que tradicionalmente los judíos no debían sentarse a la mesa y comer con los gentiles, pues la comida de los gentiles podía contaminarse. Más adelante en

este mismo capítulo en el v.20, se establece que los cristianos gentiles debían abstenerse “de ahogado y de sangre”, pues estas eran dos cosas que los judíos no podían comer, y solo así sería posible sentarse a la mesa juntos.)

De ahí, pase a nuestras propias experiencias. Si su clase representa una minoría latina dentro de una iglesia que no lo es, pídale que expresen sus experiencias, buenas y malas, en cuanto a cómo se les ha recibido. Si su clase representa a la mayoría de su iglesia, pídale que discuta qué grupos o minorías pueden sentirse excluidos.

En nuestra iglesias, tal exclusión puede deberse a la diversidad de países de origen. Si nuestra iglesia está constituida mayormente por puertorriqueños, ¿cómo tratamos a los dominicanos, salvadoreños u otros que pueda haber en ella? Ya que el problema en Hechos tiene que ver con la comida, pregunte hasta qué punto nuestras cenas representan a todos los grupos presentes en nuestra congregación.

Por otra parte, de igual modo que en la iglesia primitiva las diferencias llevaban a choques en el culto (en aquel caso, en torno a la comunión), hoy muchas de las diferencias en nuestras iglesias los conflictos tienen lugar en torno al culto. Veamos algunos posibles casos: En una iglesia, los mayores están acostumbrados a un culto sosegado, con himnos tradicionales; pero ahora las nuevas generaciones quieren batería de tambores y música moderna a todo volumen. En otra, los miembros más antiguos se quejan de que los más nuevos quieren adorar dando palmadas y

alzando las manos, y para ellos es difícil adorar de esa manera. En otra, unos quieren que el sermón sea el centro del culto, mientras otros insisten en que lo más importante es “alabanza”.

- ¿Cómo resolver esos conflictos?

Una solución fácil es tener dos o más cultos diferentes, cada uno para el gusto de cada cual.

Pero en realidad lo que eso hace es dividir la iglesia. Es como si en la iglesia antigua hubieran decidido que los judíos celebrarían su comunión aparte de los gentiles.

Lo que está detrás de todo eso es una visión errada del culto y su propósito. El culto no es para mí, o para lo que me diga a mí. El culto es para Dios, y para lo que Dios nos diga como comunidad. Si el culto de hoy “no me dice nada”, pero le dice algo a quien se sienta junto a mí, con eso basta. Si no me gusta la música bulliciosa, pero otros sienten que deban adorar a Dios con ella, debo soportarla porque esas otras personas son parte de mi comunidad de fe. Y tengo también el derecho a pedirles que en el culto haya también la música con la que mi generación y yo estamos acostumbrados a adorar. Adoro con ellos porque son mis hermanos y hermanas; y por la misma razón ellos adoran conmigo

Haga notar que a la postre lo que se decidió fue establecer ciertas reglas de modo que los gentiles no ofendieran las sensibilibidades de los judíos, y viceversa. Esto se logra solamente si hay discusión franca.

Volviendo entonces a las divisiones y conflictos en nuestras propias iglesias que antes notamos,

¿qué prácticas y estrategias debemos seguir?

Resumen

La historia de Pedro, Cornelio, los “judaizantes” que llegan de Jerusalén a Antioquía, y la reunión que tuvo lugar en Jerusalén, es muy parecida a lo que sucede hoy. Hoy también hay quienes tratan de imponerles a los demás su forma de ser cristianos, sus prácticas de adoración y hasta su cultura. Como en el caso de los judíos y gentiles en la iglesia primitiva, también hoy muchos de esos conflictos salen a la superficie en el culto. Pero, también como en la iglesia antigua, si entendemos lo que el culto es, y para quién es, y si tenemos la convicción de que somos parte de un solo pueblo de Dios, el culto mismo puede ser medio para subsanar los conflictos dentro de la iglesia.

Oración

Ayúdanos, Señor, a aceptar a quienes son diferentes de nosotros, reconociendo que la gracia tuya que les salva es la misma que nos salva. Y cuando otros nos rechazan, danos fe para ver a tu Espíritu Santo actuando para crear una iglesia cada vez más inclusiva, cada vez más amplia, cada vez mejor testigo de tu Reino de paz, justicia y amor. Amén.